

Marzo 16 de 1934.

106

29

A los CG. de los PC. del Caribe.

20. MAR 1934

2916

288/c

Ohr

Estimados compañeros.

La dituación en Cuba se agrava considerablemente. Desarróllandose y aumenta la lucha de las masas, trabajadoras. Crece el movimiento revolucionario de Cuba, dirigido por el proletariado y su vanguardia, el PC. contra el gobierno de las clases dominantes de Cuba encabezadas por Mendieta y Batista, bajo la orientación del imperialismo yanqui, por intermedio de sus representantes, el embajador Caffery, Wels, Roosevelt.

Con el gobierno de concentración de Mendieta se ha puesto en práctica las medidas para la consolidación de la contrarrevolución. Para ese fin cuenta Mendieta con todo el apoyo, hasta financiero del imperialismo americano que ve amenazados los \$ 1.600.000.000 invertidos en Cuba, y los \$ 90.000.000 que anualmente arranca de los obreros y campesinos de Cuba, a costa de su mayor opresión y explotación. Pasados los primeros días de su gobierno de fuerte demagogia, promesas y más promesas de "libertad", de Asamblea Constituyente, etc, empezó Mendieta a poner en práctica medidas para el más rápido aplastamiento del movimiento revolucionario, desencadenando fuerte ofensiva contra los derechos económicos y políticos de las masas trabajadoras, derechos y conquistas conseguidas a lo largo de años de lucha contra los burgueses terratenientes y el imperialismo, contra la dictadura de Machado, y que llevaron al derrocamiento de la misma, luchas que continuaron desarrollándose durante los sucesivos gobiernos, de Céspedes, Grau y del propio Mendieta; reforzando las expediciones militares al campo y centrales azucareros, estimulando la organización de los bandos fascistas del ABC, encarcelando a obreros revolucionarios, decretando arbitraje obligatorio de las huelgas por el gobierno, infame decreto # 3 que prohíbe las huelgas y establece la disolución de los sindicatos, etc. Pero esas medidas no han conseguido impedir el desarrollo y marcha del movimiento revolucionario. Nuevas olas de huelgas se han desencadenado, dirigidas por el PC. luchas que han culminado con la huelga general de Febrero. Después de esa huelga general, muchas huelgas continuaron en pie, como parte de los obreros de las centrales azucareros, de los tabacaleros, de los portuarios y marítimos de la Habana, etc. El gobierno de Mendieta ha procurado por todos los medios de terror y amenazas, aplastar a "hierro y fuego" las huelgas, procurando organizar grupos de rompe-huelgas de fuerzas del ejército para el reemplazo de los portuarios en el embarque del tabaco y otras mercancías que se encontraban retenidas y que mucho perjudicaban los intereses de los burgueses y terratenientes nativos, como también de las empresas imperialistas.

El gobierno de Mendieta, de acuerdo con las instrucciones del embajador americano Caffery se lanza ferozmente a la más brutal reacción contra el proletariado en lucha, promulgando una serie de decretos terroristas "Contra las huelgas y su ampliación", "CONTRA LA PROPAGANDA SOCIAL, RACIAL Y POLITICA EN LAS ESCUELAS Y UNIVERSIDADES", "LA DISOLUCION DE LOS SINDICATOS Y ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS", "SUSPENDIENDO LAS GARANTIAS CONSTITUCIONALES EN CUBA", creando tribunales especiales para el juicio sumario de los obreros revolucionarios, la expulsión de los trabajadores extranjeros, etc. Los sindicatos son clausurados la CNOC y el PC. puestos en la ilegalidad, su prensa saqueada, dirigentes comunistas y obreros revolucionarios son detenidos y enviados a la fortaleza del Principe. Las demostraciones de lucha y protesta que se realizan entran en choque sangriento con las ametralladoras del gobierno. En Camaguey las prisiones están llenas de huelguistas y trabajadores, inclusive niños, hijos de obreros revolucionarios. Muchos trabajadores son masacrados. Aumenta el número de prisioneros, más de 1.000 en la actualidad, que se encuentran en gravísimo estado, víctimas de los malos tratos y sufrimientos a que son sometidos. El más feroz terror blanco se desencadena en toda la isla, terror idéntico y más feroz aun al de la dictadura de Machado.

Los decretos y métodos fascistas, lanzados y aplicados por el gobierno de Mendieta, Caffery, Roosevelt, tienen el objetivo de acelerar la consolidación de la contrarrevolución, de aplastar el movimiento revolucionario, la organización y unión de los trabajadores, de los obreros y campesinos y sus luchas, impedir la auto-determinación hasta la separación de las nacionalidades oprimidas